



En el mundo de Israel, la genealogía de una persona podía tener implicaciones en cuanto a su posición social. Esto era cierto con respecto a la familia de origen, ya que las familias más ricas a menudo tenían mayor influencia social. Pero también era cierto (en el caso de los hombres) con respecto al orden de nacimiento, pues los hijos primogénitos eran considerados las «primicias» de la fuerza de un padre (Gn. 49:3) y se les confiaban responsabilidades familiares adicionales (cf. comentario sobre 4:21–23).

Sin embargo, en esta genealogía, muchos de los personajes principales no son primogénitos ni descienden de primogénitos. Los levitas desempeñan un papel crucial en el importantísimo tabernáculo, pero descienden del tercer hijo de Jacob (6:14–16). La familia sacerdotal es la más importante entre los levitas, pero proviene del segundo hijo de Leví (6:16, 18, 20, 23, 25). Y Moisés, el segundo hijo, no Aarón, el primogénito, es el líder principal de Israel. Lo mismo sucede en otros lugares. El Señor elige a Jacob, el segundo hijo, por encima de Esaú, el primogénito (Gn. 25:23). De la misma manera, elige a David, quien era el octavo hijo y el menor de sus hermanos (1 S. 16:6–12).

Decisiones como estas dejan claro que el Señor no se rige por las reglas de la sociedad cuando elige a aquellos que utilizará. Sin importar nuestra posición social, nuestra familia de origen o el lugar que ocupemos dentro de nuestra familia, el Señor puede usarnos tanto como a cualquier otra persona. De hecho, cuanto más débiles seamos a los ojos del mundo, más se deleita Dios en usarnos, para que el mundo pueda ver que alguien mucho mayor que nosotros ha decidido obrar a través de nosotros (cf. 1 Co. 1:26–29).²¹

ROMPEHIELOS

¿Qué es lo más interesante que puedes recordar acerca de tu propia genealogía?

²¹ Jay Sklar, «Exodus», en *ESV Expository Commentary: Genesis–Numbers*, vol. 1, ed. Iain M. Duguid, James M. Hamilton Jr. y Jay Sklar (Wheaton, IL: Crossway, 2025), comentario sobre Éxodo 6:10–7:7.

LÉELO

Lee Éxodo 6:14–7:7

EXPLÓRALO

1. Después de mencionar a Rubén (Éx. 6:14) y Simeón (Éx. 6:15), ¿en qué tribu se detiene nuestro pasaje para enfocarse?
2. ¿Qué importante mensaje, mencionado dos veces, definió el legado de Moisés y Aarón? (Éx. 6:26–27)
3. ¿Cuál era el gran temor de Moisés, según se registra en Éxodo 6:30?
4. ¿Cuáles son las seis acciones que Dios le dice a Moisés que llevará a cabo? (Éx. 7:3–5)
5. ¿Qué edad tenía Moisés mientras llevaba a cabo este ministerio de transmitir los mensajes de Dios? (Éx. 7:7)

APLÍCALO

Cuando las cosas van de mal en peor, recuerda quién eres (Éxodo 6:14–25)

Esta sección sirve como transición entre el intento fallido de liberación que llevó al pueblo al desánimo (5:1–6:9) y la próxima demostración de la poderosa mano del Señor que llevará a la salida del pueblo (7:8–11:10). Se compone de tres partes.

En la primera, el Señor vuelve a encargar a Moisés que vaya ante Faraón, y Moisés expresa su incapacidad para hacerlo (6:10–12). En la segunda, la historia se interrumpe para presentar la genealogía de Moisés y Aarón (vv. 13–27). Esta era información importante para la audiencia original (véase la explicación más adelante) y está ubicada apropiadamente aquí debido al papel central que Moisés y Aarón están a punto de desempeñar. La tercera parte retoma la historia y presenta un panorama general de los capítulos siguientes, enfatizando la próxima liberación de Israel por parte del Señor (6:28–7:7). Esto debía dar esperanza a la audiencia mientras la narración comienza a describir los enfrentamientos de Moisés y Aarón con Faraón (7:8–11:10).²²

6. ¿Hasta dónde puedes rastrear tu genealogía espiritual? ¿Qué momentos de obediencia marcaron una diferencia?

²² Sklar, «Exodus», sobre Éxodo 6:10–7:7.

7. Esta genealogía menciona a personas que tuvieron momentos destacados en las Escrituras. En esos momentos, algunas honraron a Dios y otras no. Elige una de las siguientes referencias y escribe qué fue lo que sucedió y si consideras que aquello honró o no a Dios. Nadab y Abiú (fuego extraño): Levítico 10:1–3; Coré (la rebelión): Números 16:1–35; Finees (la intervención celosa): Números 25:6–13.

La genealogía de Éxodo 6 está llena de enseñanzas prácticas para la obra y la adoración cristianas. Las vidas de los hombres y mujeres de la familia de Aarón nos enseñan a permanecer fieles en nuestra adoración día y noche y a defender lo que es correcto incluso cuando todo parece estar saliendo mal. Al mismo tiempo, las muertes trágicas dentro de la familia nos advierten que no debemos buscar hacer las cosas a nuestra manera en la obra o en la adoración de la iglesia.

Imagina que tu propio nombre apareciera en las genealogías bíblicas. ¿Qué dirían acerca de ti? ¿Podrían decir que fuiste fiel en tu ministerio, sin importar cuán grande o pequeño haya sido? ¿Podrían decir que, aun cuando todos los demás se dejaron llevar por la inmoralidad sexual y el adulterio espiritual, tú fuiste celoso por la gloria de Dios? ¿O dirían que ofreciste una adoración extraña y te rebelaste contra la autoridad espiritual de la iglesia?

Es interesante pensar en estas preguntas, pero la pregunta que realmente importa es esta: **¿Qué dice Dios acerca de ti?** ¿Está escrito tu nombre en el registro de su familia, el Libro de la Vida? ¿Le perteneces por medio de la fe en Jesucristo? Porque, sin importar cuán fieles seamos, solo podemos ser salvos por la gracia que Dios ha mostrado mediante la muerte y resurrección de Jesucristo.²³

8. **¿Qué clase de legado quieres que las futuras generaciones recuerden de ti?**

²³ Philip Graham Ryken, *Exodus: Saved for God's Glory*, Preaching the Word (Wheaton, IL: Crossway, 2005), cap. 15, «They Were the Levites (Exodus 6:13–27)».

9. **¿Qué sucede cuando una iglesia entera comienza a olvidar quiénes son en Cristo? ¿Cómo podemos combatir ese peligro?**

Cuando tengas miedo de fracasar, recuerda el llamado de Dios (Éxodo 6:26–30)

¡Para ser un hombre que se quejaba de que no podía hablar, Moisés sí que tenía mucho que decir! Ya lo hemos escuchado presentar esta misma objeción antes. La planteó en la zarza ardiente, cuando Dios lo llamó por primera vez a ser profeta: «Moisés dijo al SEÑOR: “Oh Señor, nunca he sido elocuente... soy lento para hablar y torpe de lengua”» (Éx. 4:10). Dijo prácticamente lo mismo al comienzo del capítulo 6: «Si los israelitas no me escuchan, ¿por qué habría de escucharme Faraón, siendo yo torpe de labios?»» (v. 12). Ahora vuelve a decirlo, intentando convencer a Dios de que él era el hombre equivocado para la tarea. Faraón jamás lo escucharía porque él no era un orador talentoso.

Quizá esto era un resumen de lo que Moisés había dicho anteriormente y no una conversación diferente. Pero parece más probable que Moisés estuviera sacando nuevamente las mismas viejas excusas. Es fácil impacientarse con Moisés por esto, pero lo que hizo no es poco común. Las personas suelen inventar excusas para no hacer lo que Dios les dice que hagan. Al igual que Moisés, tendemos a utilizar las mismas objeciones una y otra vez. A algunos cristianos les toma años superar sus viejas y desgastadas excusas para no dar, no ir, no testificar o no servir. Necesitamos descubrir lo que Moisés descubrió: **el llamado de Dios siempre viene acompañado del don de Dios.**²⁴

10. **¿En qué área de tu caminar con Dios tienes miedo de fracasar?**

²⁴ Ryken, Exodus, cap. 15.

11. Regresa y lee Éxodo 6:12–13. Allí y en Éxodo 6:30, Moisés presenta excusas idénticas. ¿Por qué es tan fácil poner excusas basándonos en nuestras propias debilidades?
12. ¿Hay algún don que Dios te haya dado que no estés administrando bien? ¿Cómo sería administrar bien ese don?
13. ¿Cuáles son las señales culturales o prácticas que indican que una iglesia está enterrando sus dones en lugar de administrarlos bien? ¿Ves alguna de ellas en nuestra iglesia? Si es así, ¿qué se puede hacer al respecto?

Cuando Dios te dé una tarea difícil, recuerda que Él tiene un buen plan (Éxodo 7:1–7)

Luego el Señor presenta un panorama general de los acontecimientos que están por venir (7:3–5). Comienza afirmando su soberanía sobre Faraón: «Yo endureceré el corazón de Faraón» (v. 3a); es decir, tomará el corazón de Faraón, que ya está endurecido en rebelión, y lo endurecerá aún más (cf. comentario sobre 4:21–23). Esto producirá varios resultados:

- (1) El Señor multiplicará en Egipto sus señales y maravillas, las cuales darán testimonio continuamente ante Faraón y los egipcios de que Él es el Señor y de que deben escucharlo (7:3b).
- (2) A pesar de las señales, Faraón se negará repetidamente a escuchar las palabras del Señor (7:4a).
- (3) Sin embargo, el Señor pondrá su mano sobre Egipto y sacará a su pueblo mediante grandes juicios contra la maldad de Egipto (7:4b; cf. 2 Cr. 24:24; Ez. 5:9–10; 28:22–23).
- (4) Por lo tanto, los egipcios sabrán que Él es el Señor (Éx. 7:5).

En resumen: «Moisés y Aarón, su fidelidad parecerá no tener ningún efecto y, durante un tiempo, mis poderosos actos también parecerán no tener ningún efecto; pero mis propósitos y mi poder prevalecerán, de modo que sacaré a Israel —¡mi pueblo!— de Egipto, mostrando a todo Egipto que yo soy Yahvé, Dios soberano y Rey»!²⁵

- 14. ¿De qué manera conocer el futuro podría hacer más fácil seguir a Jesús? ¿De qué manera conocer el pasado hace más fácil seguir a Jesús?**

²⁵ Sklar, «Exodus», sobre Éxodo 6:10–7:7.

El corazón se refiere a la totalidad del intelecto, la voluntad y las emociones desde las cuales actúa una persona. Los distintos verbos hebreos utilizados para describir el endurecimiento del corazón de Faraón se refieren a un deseo de actuar en contra del Señor en lugar de actuar de acuerdo con Él. El endurecimiento del corazón de Faraón se menciona a lo largo de los capítulos 4–14, dando a entender que Faraón es responsable de sus propias acciones (por ejemplo, 8:15). Sin embargo, el Señor declara aquí que es su mano soberana la que, en última instancia, gobierna los acontecimientos. Esto también se señala mediante la frase recurrente «como el SEÑOR había dicho» (véanse 7:13; 8:15, 18; 9:12, 35).

Aunque alguien podría concluir que, si Dios endurece el corazón de una persona, esta ya no es responsable de sus acciones, esa no es la perspectiva bíblica y, ciertamente, aquí la narración también se preocupa por señalar que Faraón endureció su propio corazón (8:15, 32; 9:34). El pecador sigue siendo responsable de su pecado.²⁶

- 15. Mientras Faraón era expuesto al poder, la gloria y los mandamientos de Dios, su corazón se endureció. ¿Qué nos enseñan este pasaje y Romanos 9:16–18 acerca de la soberanía de Dios y la responsabilidad humana?**

- 16. ¿En qué área de tu vida necesitas recordar que Dios tiene un buen plan? ¿Cómo sería dar un paso de fe en esa área?**

- 17. ¿Qué tareas difíciles solo son posibles si nuestra iglesia decide dar pasos de fe juntos?**

²⁶ *ESV Study Bible* (Wheaton, IL: Crossway, 2008).